



A0110 (A0109)

ONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

16/11/1996 CUMBRE DE LA ALIMENTACIÓN ORGANIZADA POR LA FAO

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU INTERVENCIÓN EN LA CUMBRE

Roma, 16-11-96

Presidente.- Buenos días a todos. Muchas gracias por su asistencia. Como he podido adelantar un poco esta reunión en la cual yo, inmediatamente, hago algunos comentarios y, con mucho gusto, me pongo a su disposición para que comentemos las cuestiones que les parezcan.

Como sabe ustedes, yo he venido a la Cumbre de la FAO, donde ya he intervenido esta mañana. Creo que ustedes tienen el contenido de la intervención; por lo tanto, nada comentaré al respecto sino, simplemente, que hemos querido, tanto con mi presencia aquí, en la FAO, cosa que comprometí hace tiempo y que reiteraré en la visita que el Director General de la FAO hizo a Madrid, recientemente, hace muy pocas semanas, en la que tuve ocasión de conversar con él... Habíamos comprometido el apoyo a la celebración de esta Cumbre, que sin duda es una Cumbre importante, tanto en la vertiente de la declaración política propiamente dicha que hemos aprobado todos los participantes, como en el marco de acción, que espero que sea un marco de acción útil, siendo muy ambiciosos sus objetivos.

Realmente, es extraordinariamente preocupante todavía la situación de inestabilidad alimentaria y, por tanto, el padecimiento humano en materia alimentaria que afecta a centenares de millones en el mundo. El plantearse un horizonte que, en relativamente pocos años, pueda reducir esa cifra a la mitad supone un plan de acción verdaderamente ambicioso.

En todo caso, hemos trabajado activamente en el marco de la preparación de la Cumbre, de la Conferencia. Hemos aprobado recientemente nuestra Ley de ayudas a la FAO, que son importantes; que importan casi una ayuda de unos 1.500 millones de pesetas, aproximadamente. Hemos hecho también referencia a esta Cumbre y a la necesidad de su éxito en la reciente Cumbre Iberoamericana, que celebramos en Santiago de Chile, en donde las conclusiones en relación con la Cumbre de la FAO fueron realizadas a iniciativa española y colaboraremos, por supuesto, en lo que significa la puesta en marcha del plan de acción, que espero que, como digo, pueda dar resultados.

Como ustedes saben, también he aprovechado y estoy aprovechando este día, y el día de ayer, para tener distintas conversaciones y reuniones bilaterales, las cuales hemos

podido y querido agrupar en determinadas áreas geográficas, según el marco que les acabo de explicar.

Como ustedes saben, hubo unos primeros contactos recién llegado al Gobierno, fundamentalmente con el Gobierno de Marruecos y, luego, en el ámbito de la Unión Europea, sea la asistencia a los Consejos Europeos --y al próximo Consejo Europeo de Dublín; primero al Consejo Europeo aquí, precisamente en Florencia; al Consejo informal de Dublín-- y las reuniones bilaterales que he tenido con distintos Jefes de Estado o Jefes de Gobierno europeos, más las Cumbres bilaterales (la Cumbre bilateral con Portugal, la cumbre bilateral con Italia en Valencia, la Cumbre con Francia en Marsella, las dos entrevistas con el Canciller Kohl, la próxima visita a Gran Bretaña, etc., etc.), marcan, digamos, que el panorama europeo está suficientemente encaminado y las cosas van razonablemente bien.

Había, por otra parte, la vertiente americana, que se traducía claramente en una primera visita que hice a la República Dominicana y a México, y lo que era la presencia en la Cumbre Iberoamericana, que se traducía en la presencia en sí misma y, por supuesto, también en las reuniones bilaterales con todos los Jefes de Estado o de Gobierno que asistieron a esa Cumbre; con todos. En consecuencia, ese marco, digamos, de relación política quedaba también encaminado, yo creo que con éxito.

Nos teníamos que ocupar inmediatamente de las cuestiones de seguridad, y así lo abordamos esta misma semana, logrando un consenso --del cual yo estoy muy satisfecho-- para la integración plena de España en la estructura de mandos de la Alianza Atlántica.

Y aquí, con motivo de la reunión de la FAO, quería abordar fundamentalmente tres cuestiones:

Una, el tener la oportunidad de entrevistarme, aprovechando esta reunión, con distintos países del Magreb, y así lo he hecho con el Primer Ministro de Mauritania, con el Primer Ministro de Argelia y con el Primer Ministro de Túnez; con todos los cuales ya he mantenido conversaciones.

En segundo lugar, comenzar lo que va a ser uno de nuestros objetivos y de mis objetivos, desde el punto de vista exterior, el año próximo, que es la política asiática, la política de España en Asia, la cual la quiero concentrar muy especialmente en la entrevista que mantendré esta tarde con el Primer Ministro chino, de la República Popular China, Li Peng. Saben ustedes que estuvo recientemente en Madrid el Presidente de China, y ahora es el segundo encuentro que tenemos en muy breve tiempo. Y, si es posible, también con el Presidente Suharto, de Indonesia.

Al mismo tiempo, mantener una entrevista, a la que doy especial interés y relevancia, que es la entrevista con el Presidente de Guinea, Teodoro Obiang. Digamos que las relaciones entre España y Guinea son manifiestamente mejorables y que no han pasado por sus mejores relaciones los últimos años. Como saben ustedes, ha habido un intercambio de mensajes entre el Presidente Obiang y yo mismo; ha habido la visita de un alto representante del Ministerio de Asuntos Exteriores español, enviado especialmente por mí, el señor Alabart, a Malabo, y yo he recibido la visita del Ministro

de la Presidencia guineano. Y, en este momento, vamos a intentar encauzar nuevamente las relaciones con Guinea.

Voy a aprovechar también esta tarde, concretamente, a las cinco y cuarto de la tarde, para tener una entrevista --yo, evidentemente, no me perdonaría el venir a Roma y no poder estar con él-- con Romano Prodi; con el cuál acabo de hablar telefónicamente, y nos veremos a las cinco y cuarto de la tarde.

Todo ese conjunto de relaciones y de marco bilateral de relaciones es el que he aprovechado para tratar aquí, en Roma, en unas entrevistas, como digo, intensas y, al mismo tiempo, provechosas y productivas, desde el punto de vista de lo que significa el relanzamiento de relaciones de España con el área del Magreb; yo espero que también en algunos proyectos con la República Popular China e, insisto, en la normalización de relaciones con Guinea.

Quiero hablar con Romano Prodi no solamente de la Cumbre próxima de Dublín. Sé que en este momento Romano Prodi está en el trámite de... He hablado con él; él estaba en el Parlamento, en la discusión presupuestaria, y deseo hablar con él también, evidentemente, del compromiso español y del compromiso italiano en relación con la situación en el Zaire, etc., etc.

Quiero manifestar mi satisfacción porque el Consejo de Seguridad haya aprobado ya, digamos, haya dado cobertura legal, desde un punto de vista de la Carta de Naciones Unidas, a la intervención de la fuerza multinacional en Zaire y, naturalmente, ratificar el compromiso español, como ayer acordó el Consejo de Ministros. Naturalmente, aprobamos y acordamos la participación española en esa fuerza multinacional en los términos que yo ya había hablado con el Primer Ministro de Canadá y, por lo tanto, en los términos que se materialicen en los próximos días.

Quiero decir también que he dado instrucciones, tanto al Ministro de Asuntos Exteriores como al Ministro de Defensa, no solamente de una petición urgente de comparecencia parlamentaria, que era lógico que se produjese, una vez que el Gobierno había acordado la participación, como que se reúnan con los distintos portavoces parlamentarios, a fin de tenerles permanentemente informados, en cuanto se ponga en marcha la fuerza multinacional, de cuál es la situación en el Zaire y, por lo tanto, de cuál es la situación también de la fuerza española allí desplegada.

No quiero introducir ya ningún elemento previo más en estas consideraciones sino, simplemente, ponerme a su disposición; romanamente a su disposición.

P.- Sobre el tema de las relaciones de la UE con Cuba, ayer, Dini hizo unas declaraciones que no es que diverjan de la posición española pero marcan un cierto matiz; por lo menos, a mí así me lo parece. ¿Va a haber algún contacto sobre el tema Cuba, o con Cuba, o con los aliados europeos?

Presidente.- Vamos a ver las dos partes, ¿no? España ha presentado una iniciativa en la Unión Europea, una iniciativa que ha sido acogida favorablemente por todos los socios europeos. Por lo tanto, para nosotros es un motivo de satisfacción que esa iniciativa española, tanto en el grupo de Iberoamérica, en el sentido estricto, como en el Comité del Consejo de Directores Políticos, haya sido acogida favorablemente; vaya a ser

circulada por las distintas representaciones, a los efectos de hacer las observaciones y, en su caso, las sugerencias que resulten oportunas, y en breves fechas pueda ser presentada en el Consejo de Asuntos Generales. Por lo tanto, desde el punto de vista de lo que ha sido la iniciativa española, tenemos una gran satisfacción de cómo ha sido acogida y del respaldo de nuestros aliados europeos.

En segundo lugar, yo he leído completamente, en sus términos exactos o, por lo menos, en los términos que en un teletipo dicen que son exactos, la declaración del Ministro de Asuntos Exteriores, Lamberto Dini, y tengo que decir que, en líneas generales, me parece muy correcta y que no marca ningún punto de diferencia. Porque lo que hay que recordar es que, en este momento, la cooperación de la Unión Europea con Cuba no está abierta, está cerrada; es que en este momento está cerrada, y de lo que se trata es de abrirla, siempre que se den las condiciones. Es que, a veces, a la hora de manifestar opiniones sobre un hecho, se olvidan muchas personas de lo que es la realidad de los hechos.

Quiero recordar que hubo un intento de cooperación de la Unión Europea con Cuba, condicionado a determinados movimientos del régimen cubano, por ejemplo, la reforma del Código Penal o la liberación de presos, que, al no producirse, motivaron la congelación del proyecto de cooperación de la Unión Europea con Cuba, que en este momento no existe. Y la iniciativa española de lo que trata es de abrir ese proceso exactamente, siempre que se den algunas circunstancias que permiten abrir ese proceso, entre otras, la liberación de presos o la reforma del Código Penal.

Por lo tanto, de lo que se trata es de dar la posibilidad de que se abra esa cooperación entre la Unión Europea y Cuba, como yo ya dije en Santiago de Chile, como advertí en Santiago de Chile, en el sentido de que yo estaba dispuesto a mover pieza en el plano estrictamente español y en el ámbito de la Unión Europea, cosa que he hecho inmediatamente. Pero ahora ya no depende de mí ni de la Unión Europea; ahora ya el asunto depende que se den, desde el punto de vista político, en Cuba, las condiciones que se consideren, en el ámbito español y en el ámbito europeo, mínimas para que se produzca la apertura de esa cooperación.

Desde ese punto de vista, estoy absolutamente de acuerdo con la posición que manifestó ayer el Ministro de Asuntos Exteriores, Lamberto Dini.

P.- Presidente, en el discurso de esta mañana habla como si asumiera España el compromiso en el sector agrario, pesquero y alimentario, con técnicas; o sea, asume el compromiso de que España va a ayudar y va a colaborar, pero activamente, en este asunto. ¿Les va a exponer algo concreto o solamente es así, incluso cuando tenga estas reuniones bilaterales; algo concreto para ayudar que va España a dar o va a..?

Presidente.- Eso depende ahora de que los técnicos de la FAO vean en qué se puede materializar esa ayuda.

Yo he dicho: España, en materia alimentaria, entre otras cosas, tiene una especificidad, una singularidad y una tecnología avanzada en el sector pesquero, en el sector agroalimentario, etc., etc. Eso puede ser de gran utilidad.

En este momento, con la FAO colaboramos en política pesquera en el ámbito del Mediterráneo, y eso es muy útil, ¿no? En el tema de recursos hídricos, podemos ofrecer

nuestra cooperación, en los términos que se acuerden con la FAO, dentro de las nuevas líneas de crédito que el Gobierno español ha abierto, como he dicho, por importe de 1.500 millones de pesetas, aproximadamente. Y, en ese terreno, yo estoy dispuesto.

Es decir, que se necesita cooperación española o colaboración técnica española en materia de estudios agrarios, o de producción agraria, o de cultivos, etc., etc.; que se prefiere en el ámbito de la pesca... Me he remitido a señalar algunos ámbitos en los cuales la experiencia española puede ser provechosa para muchos de los países que integran la FAO, que forman parte de la FAO, y que tienen dificultades, desgraciadamente, en el marco de la producción alimentaria o de la propia estabilidad alimentaria. En ese marco es en el que me he movido.

Es muy importante también reseñar que, en la declaración política que se ha aprobado por la Conferencia y por la Cumbre de la FAO, un marco político estable también se considera determinante, desde el punto de vista de lo que es una política alimentaria. Y no en vano se habla en la declaración política de la democracia, de los derechos humanos, del pluralismo, porque eso, al final, hace marcos de referencia y de confianza estables que permiten mejorar las condiciones de vida y la producción en muchos países.

Por lo tanto, a mí me satisface, desde el punto de vista político, también en esta Cumbre, que se reconozcan esos principios y se vinculen a algo tan importante, como es la estabilidad alimentaria y la productividad alimentaria. En lo que pueda colaborar España, lo vamos a hacer, con mucho gusto, en los ámbitos que para nosotros tenemos abiertos.

P.- Señor Presidente, yo soy periodista de Radio Habana-Cuba. Desde el triunfo de la revolución, los Gobiernos españoles siempre han respetado la soberanía de mi país y se han mantenido al margen de las presiones norteamericanas. Con su proposición a la Unión, se observan grandes cambios en este sentido. Por otra parte, en medios noticiosos españoles se afirma que recibió financiamiento en su campaña electoral de Jorge Mas Canosa y la Fundación Nacional Cubano-Americana.

Pregunto: ¿este cambio, con su solicitud, es motivado por esta relación con la Fundación o porque usted se ha comprometido con Washington en arrastrar a los miembros de la Unión Europea en su política anticubana?

Presidente.- Sí, y además porque me han ofrecido el puesto de Secretario de Estado de Defensa en los Estados Unidos con el próximo Gobierno que va a formar el Presidente Clinton.

Hablando de las cosas en serio, como usted puede comprender, si quiere usted, le contesto con mucho gusto la cuestión que ha planteado. No la pregunta, la cuestión que ha planteado.

Mire usted, la política del Gobierno de España ya es la que yo he dicho; luego, la propaganda hará lo que quiera, la propaganda dirá lo que quiera. La política es la que yo he dicho. Por lo tanto, de lo que yo respondo es, exactamente, de lo que le dije al Presidente Fidel Castro en Santiago de Chile, de lo que acabo de decir en el marco de la

Unión Europea y de lo que mantengo en el ámbito de la política española. Todo lo otro son cuestiones propagandísticas, de las cuales yo no me ocupo.

P.- Señor Presidente, soy el corresponsal de "El Mundo", Roberto Montoya. Quisiera incidir un poco en el tema cubano. Evidentemente, desde que ha ascendido al poder su Gobierno, usted ha tomado una serie de iniciativas, no solamente en las relaciones de España con Cuba sino también en el ámbito europeo, para tratar de condicionar más las relaciones comerciales y la cooperación con Cuba a una serie de procesos de democratización en el país.

Quisiera preguntarle, dado que usted en estos días se reúne justamente con dirigentes de gobiernos, los cuales están muy criticados por su violación de los derechos humanos, por la falta de democracia en sus países --hablo de China, hablo de Indonesia, de Guinea Ecuatorial, etcétera--, si piensa tomar también iniciativas de este tipo, en el ámbito internacional, de condicionar las relaciones comerciales con estos países, tal como ha hecho con Cuba.

Presidente.- Vamos a ver si, con independencia de lo que pueda pensar cada uno, que yo respeto, nos procuramos atener a los hechos, que son muy importantes y que, desde luego, no dejan lugar luego a determinados desmentidos.

En relación con Cuba, la posición del Gobierno español, durante el tiempo en que yo soy Presidente, desde hace seis meses, ha sido la siguiente: primero, oposición a la Ley Helms-Burton, oposición directa de España; y, segundo, lograr un consenso de la Unión Europea, por iniciativa de España, contrario a la Ley Helms-Burton. Primer hecho.

Segundo hecho: como he explicado antes, la Unión Europea intentó, antes de ser yo Presidente del Gobierno de España, un acuerdo de cooperación con Cuba, para lo cual pidió al Gobierno cubano que modificase, entre otras cosas, su Código Penal y que liberase a prisioneros políticos; cosa que no consiguió y, como no lo consiguió, la Unión Europea no pudo hacer esa cooperación. Ésa es la realidad con la que yo me encuentro.

La posición del Gobierno español es decirle al Gobierno cubano: si se avanza en el proceso de reformas políticas y económicas en Cuba, nosotros avanzaremos en nuestra cooperación con Cuba, tanto en el ámbito español como en el ámbito de la Unión Europea. Y es exactamente lo que vengo diciendo hace seis meses, lo que dije en Santiago de Chile y la iniciativa que hemos tomado en el ámbito de la Unión Europea. Ésa es exactamente la política del Gobierno español y todo lo demás entra dentro de los terrenos de propaganda.

Yo comprendo que haya gente que no lo pueda entender, y que no pueda entender que en los países libres se funciona de una determinada manera; y que los países libres no somos la excepción, que son la excepción los países que no son libres. Entonces, que la libertad de pensar, de reunirse, de manifestarse, de fundar, hasta de crear una fundación en la cual uno pueda entrar en un acto y no le den patadas por entrar en ese acto, habrá algunas cabezas en las que cueste trabajo entender; pero esas cabezas son las que tendrán que ir poco a poco modificándose.

Entonces, estas cosas tan sencillas como eso son la política del Gobierno español, y a mí me gustaría que se produjesen los movimientos simplemente significativos en el ámbito

de la política cubana para poder poner en marcha esa cooperación. Por eso, hemos tomado esa iniciativa y, por eso, tomaremos las iniciativas, si es que ha lugar, que a mí me gustaría que hubiese lugar, en el ámbito estrictamente de la política española.

A partir de ese momento, mire usted, vía libre para el que quiera dedicarse a hacer demagogia, o a hacer propaganda, o a escribir planfletos, o lo que quiera. Pero, en fin, ese tema ya es un tema, como usted comprenderá, en el que no me voy a meter, en absoluto.

Segundo, yo creo que no hay dos circunstancias idénticas o muy parecidas; no conviene mezclar las cosas ni cambiar las cosas.

Mire usted, yo recibí al Presidente de China en Madrid, y le dije lo que me parecía, desde el punto de vista de lo que puede ser situación de derechos humanos en China o situaciones que afectan a personas concretas en China.

Hoy, por la mañana, he estado con el Primer Ministro de Túnez. Le he dicho: tengo la información de que hay dos dirigentes del Partido Socialista de Túnez que están en prisión, y mi antecesor en el cargo había pedido su liberación. Teníamos ya la información de que había cierto compromiso al respecto; no se ha conseguido su liberación y yo le he reiterado al Primer Ministro de Túnez mi interés por ese asunto. Yo comprendo que, evidentemente, un Gobierno debe ajustarse a lo que es la legalidad vigente, pero que, al final, sé que también hay decisiones políticas. Y le he trasladado al Primer Ministro de Túnez que me gustaría, que valoraría muy positivamente, apreciaría, una decisión en ese terreno.

Dentro de poco hablaré con el Presidente de Guinea, es decir, con Teodoro Obiang. Yo sé muy bien lo que le tengo que decir a Teodoro Obiang en relación con esas cuestiones.

Por tanto, quiero decirle que a mí no hace falta que nadie me recuerde esas cosas, porque me acuerdo muy bien. Pero que cada caso y cada cosa, de esa manera, puede tener su tratamiento específico. Por tanto, no conviene mezclar las cosas, porque yo creo que mezclando todas las cosas se hace un flaco favor, incluso, a aquellos principios o a aquellas acciones concretas que uno dice interés en defender, en mi opinión.

P.- Soy de Radio Vaticano. Señor Presidente, esa cifra de 1.500 millones puede parecer exigua frente a las necesidades y problemas que hemos visto en la Conferencia Mundial. ¿Con qué criterio, con qué valoración, se ha fijado?

Presidente.- Puede parecer exigua depende en relación con qué y con quién, claro.

P.- Por eso desearía una aclaración, una motivación.

Luego, ¿qué opina de esa posibilidad de reducir aún más o eliminar la deuda exterior de algunos países?

Presidente.- En primer lugar, yo le quiero decir que España es el octavo contribuyente de la FAO, que no está nada mal; es decir, somos el octavo contribuyente del mundo en la FAO. Segundo, acabamos de abrir una línea muy importante, que para nosotros supone un esfuerzo bastante amplio o bastante claro. Y, en tercer lugar, yo creo que manifestaciones permanentes de España, desde el punto de vista de la ayuda humanitaria y de la solidaridad, son tan apabullantes, que yo me voy a permitir una

cosa: es difícil encontrar en el mundo --fíjese en lo que le digo, ¿eh?: difícil encontrar en el mundo-- un país con más alto grado de solidaridad y de generosidad como España; muy difícil. Y eso nos debe satisfacer; por lo menos a mí, como español, me satisface mucho. Pero yo estoy muy satisfecho de pertenecer a una nación que es generosa y que es solidaria con los problemas que tienen los demás.

A partir de ese momento, evidentemente, pensar que España puede solucionar los problemas de hambre o de desnutrición de casi mil millones de personas en el mundo, por sí sola no es... Es decir, hacemos operaciones concretas, como he dicho antes, con arreglo a nuestras posibilidades.

Yo creo que sobre la cooperación y la colaboración española en el marco de la FAO a mí me gustaría que hubiese muchos países que fuesen capaces de tener ese grado, digamos, de apoyo y de aliento a las tareas alimentarias como en este momento tiene España.

P.- La deuda exterior. Se ha hablado mucho aquí de la posibilidad de reducir aún más o eliminar la deuda exterior de los países más debilitados.

Presidente.- Ése es un tratamiento que ya se ha hecho, en algunos casos. Está el Club de París, que trata la deuda de muchos de esos países. Pero no se puede plantear ese tema de un modo unilateral.

Hay países que no se han endeudado por necesidad, sino que se han endeudado por otras razones; por lo tanto, hay que llegar a arreglos razonables. Y yo creo que para muchos países, que tienen unas deudas agobiantes, se ha llegado, en los últimos tiempos, a arreglos muy razonables.

Pero, con independencia de que la deuda externa --depende en que zonas del mundo--, constituya un factor global de preocupación, luego hay que hacer el tratamiento concreto de cada deuda, en el sentido estricto. Es razonable pensar que la deuda externa no debe ahogar a los países en vías de desarrollo, o que necesitan un grado amplio de desarrollo; pero es evidente también que esos países necesitan un grado de compromiso muy importante porque, si no, estaríamos haciendo exactamente la película al revés y cada vez se generaría más deuda, que daría lugar a más problemas en el futuro.

P.- David Sánchez, de la Agencia EFE. Señor Presidente, me gustaría saber cuál es su opinión con respecto al apoyo parlamentario que le ha ofrecido el Partido Socialista para un sistema de financiación autonómica. Si lo tiene en cuenta y cuál es su opinión.

Presidente.- Yo creo que en nuestro país hay una situación muy clara, que es una situación de estabilidad política, que a algunos no les gusta; es decir, a algunos, digamos, por decirlo de esa manera, se les ve progresivamente irritados conforme pasa el tiempo y se avanza en estabilidad política y se avanza en estabilidad económica.

Entonces, cuando uno espera un Gobierno, o sin capacidad de diálogo, o sin capacidad de decisión política, y se encuentra un Gobierno con capacidad de diálogo, con capacidad de decisión política, con un alto nivel de credibilidad internacional, en términos políticos y económicos, tiende a irritarse progresivamente.

Hay un marco muy claro, desde el punto de vista de desarrollo autonómico en nuestro país, que es el marco diseñado por la Constitución y los Estatutos de Autonomía. Y en ese marco es donde se produce, en este momento, el desarrollo de la política autonómica en España, tanto en sus términos estrictamente competenciales como en los términos financieros.

¿Qué es lo que ha hecho el Gobierno? El Gobierno ha puesto en marcha un nuevo sistema de financiación autonómica, acordado con la mayoría de las Comunidades Autónomas; concretamente, con doce Comunidades Autónomas, que es una mayoría muy importante. Hay que recordar que esa cuenta no hay que hacerla sobre las diecisiete que tiene España, sino sobre quince, que son las que participan o pueden participar en ese sistema. Es un sistema que comprende todo el mundo cuando se le explica; es decir, que no se puede gastar recursos sin pedir recursos. Así de sencillo. Y que las Comunidades Autónomas cada vez gastan más recursos en España, tienen más capacidad de gasto, y tienen que tener alguna capacidad de ingreso. Eso es lo que se llama la "corresponsabilidad fiscal", que es lo que ha puesto en marcha el Gobierno.

¿Qué es lo que pasaba antes? Que sorprende que durante muchos años, si usted tiene la amabilidad y la paciencia, que tampoco es demasiado costosa, de repasarse los discursos, los programas políticos, intervenciones durante muchos años, todo el mundo venía hablando de corresponsabilidad; hasta que hemos llegado nosotros y la hemos puesto en marcha.

Entonces, en ese proceso ha habido ocasión de participar y no se ha participado. ¿Por qué? Porque, sinceramente, desde la oposición socialista se ha entendido que eso era un argumento para intentar causar problemas al Gobierno en lugar de para llegar a un acuerdo razonable sobre la financiación autonómica; así de sencillo. A mí esa actitud me parece una actitud muy poco responsable, pero muy poco responsable. Y me parece una equivocación, además.

Vea usted que, cuando se dice que cuál es la alternativa que se plantea a eso, solamente se escucha una cosa que es fascinante: "vaya problemas que vamos a causar cuando planteemos nuestra alternativa". Eso sí que es fascinante escucharlo porque eso significa dos cosas, al menos: la primera, que no hay alternativa por el momento, ni la había ayer, ni antes de ayer, ni hace un mes, ni hace cuatro, ni hace cinco, ni hace seis meses; y, la segunda, es que no sabe qué secreto se tiene para reclamar un acuerdo y, al mismo tiempo, decir que no se tiene todavía lo que se quiere poner encima de la mesa.

A mí ésa me parece una posición absolutamente, debo decir, ridícula y absurda en la que, en la realidad, lo único que se intenta, en mi opinión, ocultar es que el Partido Socialista de Cataluña tiene un modelo que no tiene nada que ver con lo que defiende en Extremadura, que no tiene nada que ver con lo que defiende en Andalucía, que no tiene nada que ver con lo que defiende en Castilla, que no tiene nada que ver con lo que dice en Galicia. Y, sobre eso, es muy difícil trabar algún consenso.

Para trabar consensos hay que tener un proyecto claro, una alternativa clara, y poner los documentos encima de la mesa; y, si no, naturalmente, no estamos hablando ni se está haciendo en serio. Eso por la vertiente de la financiación.

Por la vertiente política, usted ya sabe lo que es la realidad de las cosas. Había unas negociaciones entre el Gobierno y el Partido Socialista; esas negociaciones concluyeron

y en esas negociaciones, en un determinado momento, quien tiene la mayor responsabilidad en el Partido Socialista se ha negado a poner en marcha esas conclusiones, que darían lugar a un nuevo pacto autonómico en España. Ésa es la realidad de las cosas.

A partir de ese momento, mire usted, nosotros vamos a seguir haciendo la tarea que tenemos que hacer, que es que haya más corresponsabilidad financiera, que haya un marco más transparente de las Comunidades Autónomas, que los ciudadanos puedan juzgar de una manera más democrática y más transparente a sus Gobiernos autónomos y que el conjunto de las finanzas del país funcione correctamente desde ese punto de vista. Y nos gustaría que se pudiese llegar a la conclusión de firmar un pacto autonómico. ¿Por qué? Pues, mire usted, aunque sólo sea por una razón: porque yo lo firmé. En el año 1992, yo firmé un acuerdo con el Gobierno socialista, sin financiación, que se hizo después y a destiempo, sólo con el acuerdo de una Comunidad Autónoma y del Gobierno.

Por lo tanto, quiero decir que me parecería bastante razonable, si es que se quiere realmente colaborar, si es que se quiere cooperar, darse cuenta de estas cosas, de estas realidades, y tener esas actitudes. Si lo que se quiere es crear dificultades al Gobierno, yo estoy absolutamente seguro de que se quieren crear; pero estoy absolutamente seguro de que esas dificultades, en ningún caso, van a prosperar.

P.- José Leví, de la televisión CNN. La primera pregunta es: ¿cómo definiría al Presidente Fidel Castro? Y, la segunda: ¿cómo vería su reunión con el Sumo Pontífice? Si sería algún tipo de esperanza.

Presidente.- ¿La reunión de quién?

P.- De Fidel.

Presidente.- Yo deseo a todas las reuniones el mayor de los éxitos posibles y, por lo tanto, estoy absolutamente convencido de que, cuando Su Santidad el Papa va a mantener esa reunión, cree que eso puede ser beneficioso para todo: para todo en el ámbito cubano, en el ámbito de lo que es la posición de la Iglesia en Cuba, ¿no?

Yo no soy muy amigo de las definiciones, ¿no? Digamos que hay gobernantes democráticos y gobernantes que no lo son.

P.- Peru Egurbide, corresponsal de "El País". Yo quería volver un poco al tema de la FAO también, de una manera que vuelve a implicar un poco a las diferencias con Cuba.

La pregunta es la siguiente: usted ha dicho antes que el objetivo de reducir a la mitad el número de desnutridos es un objetivo ambicioso; Castro hoy mismo ha dicho que es una vergüenza. Entonces, son dos posiciones evidentes; son dos diferencias de principios en las que no se puede buscar un término medio. Yo le agradecería que comentara esta afirmación del líder cubano.

Presidente.- No, yo no voy a comentar ninguna afirmación de nadie en particular.

Yo puedo participar de la idea general si usted me dice: "¿es una vergüenza que en el mundo haya 850 millones de personas que están desnutridas o pasan hambre?". Naturalmente que es una vergüenza, sí, sí; claro que es una vergüenza. No hay nadie

con sentido común en el mundo que no piense que es una vergüenza. Y otra cosa distinta es que alguien plantee las fórmulas para pasar de 850 millones a cero, de un golpe. Si usted me conoce a alguien capaz de hacerlo, yo lo firmo. Ahora, si a mí me plantean un objetivo, que es pasar de 850 a 400 en un plazo razonable de años... Que haya 400 me sigue pareciendo una vergüenza; pero, por lo menos, hay 400 ó 450 que ya dejan de formar parte de eso que nosotros consideramos una vergüenza.

¿Es una vergüenza la situación en el Zaire? Una auténtica vergüenza. Y, a partir de ese momento, cada uno colabora como puede. España colabora; hay alguno que se dedica a mirar al techo, simplemente.

En tercer lugar, hablando de las necesidades luego de cada uno de los ciudadanos, digamos que los ciudadanos de algunos países que tienen posibilidades, están un poco mejor que los de otros, y eso no se debe, en algunos casos, a la injusticia global del mundo, que también existe, sino al acierto o no de los países y de los Gobiernos. Yo creo que eso es lo sensato y lo razonable.

P.- Señor Presidente, independientemente de las respuestas que usted ha dado ya en anteriores preguntas al tema, ¿no le parece que, en definitiva, la opinión o el plan que ha presentado usted a la Unión Europea, en relación con la cuestión cubana, existiendo un embargo o un bloqueo, como se le quiera llamar, de muchos años en relación al pueblo cubano, podría hacer que coincidiera su posición con la Ley Helms-Burton, aunque dijera que la combate?

Presidente.- Como usted comprenderá, yo ya... Usted me dirá que ya no sé cómo explicar las cosas. Supongo que coincidiría antes también, ¿no? ¿Antes no? O sea, el plan en el que la Unión Europea no pudo hacer su cooperación con Cuba, ¿no coincidía? ¿Y el mío sí coincide? ¡Hombre, no!

P.- Me refiero específicamente a lo que la prensa española ha llamado "un plan de acoso económico a Cuba".

Presidente.- Pero, mire usted, ya le he dicho antes que no se fie usted de esas cosas. Yo le he explicado cuál es mi posición. A las cosas no les den...

Los grados, como digo, de propaganda, en algunos casos, o de una opinión muy discutible, en otros, por no utilizar palabras... Estoy hoy de excelente humor aquí, en Roma; por lo tanto, no quiero utilizar ninguna palabra más dura de la cuenta. Pero ajústese usted a la realidad y lea usted buenas cosas. Yo le recomiendo a usted mis libros; son muy buenos.

P.- Yo le decía que se parecen porque agrega una presión...

Presidente.- Ya le he contestado. Yo creo que de Cuba ya hemos hablado suficiente esta mañana.

P.- Es un tema de actualidad.

Presidente.- Ya lo creo, y seguirá.